

Perspectivas #161

¿Quiénes confían en las elecciones?

Marco Navarro Stanic
Vanderbilt University

17 de octubre de 2023

Hallazgos principales:

- Menos de la mitad de la población confía en las elecciones en la mayor parte de los países de América Latina y el Caribe
- Las personas de mayor edad y con mayores recursos tienden a confiar más en las elecciones que las personas más jóvenes y con menos recursos, respectivamente
- Las personas con mayores niveles de aprobación del ejecutivo tienen una mayor probabilidad de confiar en el proceso electoral
- La satisfacción con la democracia tiene una asociación positiva con las percepciones de integridad electoral
- Las personas que siguen con más frecuencia las noticias tienden a percibir mayores niveles de integridad electoral



En los últimos años, el continente americano ha experimentado una serie de manifestaciones públicas que cuestionan la integridad de las elecciones y que proponen políticas de reforma al sistema electoral. Por ejemplo, en 2021, los señalamientos de fraude electoral hechos por la candidata que quedó en segundo lugar, Keiko Fujimori, generaron una serie de protestas en Perú. Adicionalmente, en 2023, agitadores brasileños se tomaron la Corte Suprema, la oficina del presidente y el Congreso, alegando que las elecciones presidenciales le fueron “robadas” a Jair Bolsonaro. Al tiempo que ese año, el senado mexicano aprobó la reforma electoral del presidente Andrés Manuel López Obrador reduciendo el tamaño y la financiación del Instituto Nacional Electoral (INE) luego de acusar al organismo de “permitir” el fraude electoral¹, lo que llevó a protestas rechazando la propuesta. Dada la retórica sobre la integridad electoral a nivel de las élites, es importante entender las actitudes del público sobre sus elecciones.

Cuando los candidatos se niegan a aceptar los resultados electorales, sus seguidores tienen una mayor probabilidad de desconfiar del proceso electoral². Los casos recientes en los que los candidatos y los funcionarios cuestionan la integridad del proceso electoral al negar los resultados y proponer legislación para reformar el proceso electoral, resalta la importancia de las actitudes de los ciudadanos en toda la región frente al proceso electoral en sus países. Bajos niveles de confianza en las instituciones democráticas y electorales pueden tener consecuencias como menores niveles de participación electoral y desorden social³.

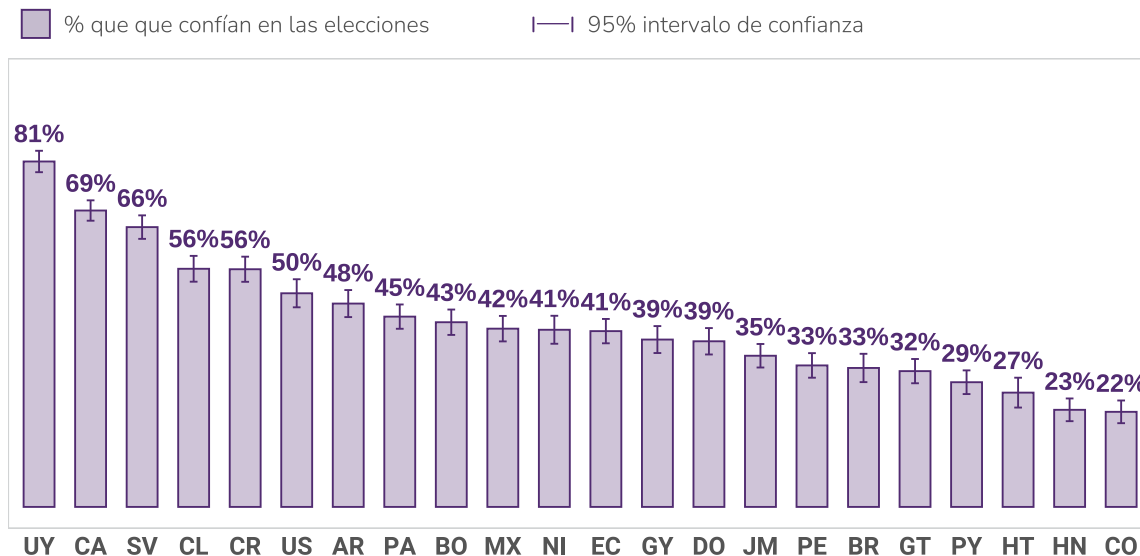
Este informe de *Perspectivas* compara la confianza en las elecciones a lo largo de la región y analiza factores sociodemográficos y políticos que explican esta confianza. Este informe usa las respuestas del Barómetro de las Américas 2021, el cual mide la confianza en las elecciones con la siguiente pregunta⁴:

B47A: ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?

Las personas respondieron en una escala de 1 a 7, donde 1 representa “nada” y 7 “mucho”.

Gráfico 1.

Confianza en las elecciones, por país



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



En la mayoría de los países, menos de la mitad de la población confía en las elecciones

El Gráfico 1 muestra el porcentaje de personas que confía en las elecciones en los 22 países encuestados. Aunque la pregunta indaga por el nivel de confianza en una escala de 1 a 7, los valores en el gráfico representan el porcentaje de personas que expresaron confianza al responder con valores de 5 en adelante. Uruguay tiene el porcentaje más alto de personas que confían en el proceso electoral en la región (81%), mientras que Colombia tiene el porcentaje más bajo (22%). Llama la atención que, con la excepción de seis países, menos de la mitad de la población en América Latina y el Caribe (ALyC) confía en este proceso electoral. Es interesante evidenciar que El Salvador se ubica como el país con el tercer porcentaje más alto de confianza en la región (66%) a pesar de tener el sexto puntaje más bajo entre los países estudiados en el Índice de Elecciones Transparentes de V-Dem⁵. Esta discrepancia indica que otros factores, además de la integridad del proceso electoral, influyen en la confianza de la población en las elecciones.

Investigaciones académicas previas han mostrado que los países con niveles más altos de desarrollo socioeconómico, sistemas democráticos más fuertes y baja incidencia de corrupción tienden a gozar de percepciones más favorables de la integridad de las elecciones, pero incluso algunas democracias consolidadas tienen bajos niveles de confianza⁶. Lo que sigue de este reporte se aleja de las consideraciones a nivel nacional y analiza qué comportamientos, actitudes y experiencias pueden predecir esta opinión a nivel individual en América Latina y el Caribe.

Las personas con más recursos y mayor edad manifiestan niveles más altos de confianza en las elecciones

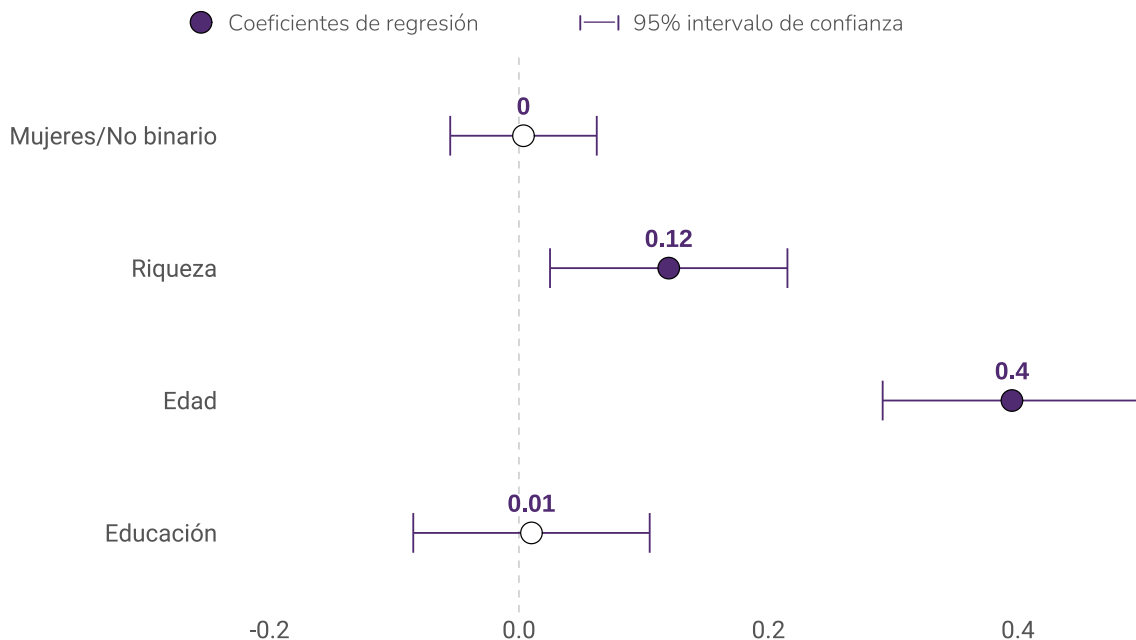
En esta sección se analizan factores sociodemográficos como posibles explicaciones de la confianza en las elecciones mediante un modelo de regresión ordinaria de mínimos cuadrados. La variable dependiente mide la confianza en las elecciones entre 1 (“Nada”) y 7 (“Nada”), donde valores más altos representan niveles más altos de confianza. Se usa el género, la riqueza, la edad y la educación como variables independientes, mientras se controla por efectos fijos por país que no se muestran en el gráfico⁷. Aunque el Gráfico 1 incluye resultados para Estados Unidos y Canadá, los siguientes análisis se concentran en ALyC.

El Gráfico 2 muestra que, entre los cuatro predictores, la edad tiene el mayor efecto sustantivo en la confianza en las elecciones. La diferencia en el nivel promedio entre los más adultos y los más jóvenes es 0.4 unidades en una escala de siete puntos. Esta relación es consistente con la literatura previa, donde se muestra que las personas de mayor edad tienden a tener niveles más altos de confianza en las instituciones democráticas como un todo y en las elecciones⁸.

De forma similar, la riqueza está correlacionada positivamente con la confianza en las elecciones, con un coeficiente de 0,12. Este resultado es coherente con anteriores investigaciones que argumentan que ingresos más altos y la situación de empleo son predictores consistentes de las percepciones positivas de la integridad electoral⁹. Ni el nivel de educación, ni el género, tienen resultados significativos. La literatura previa indica que las mujeres tienden a tener menores tasas de confianza en el sistema electoral y las instituciones democráticas que los hombres, aunque algunos estudios muestran una relación opuesta sin alcanzar significancia estadística¹⁰. Por otra parte, algunos investigadores han manifestado que quienes alcanzan niveles altos de educación tienden a tener una mejor percepción de la integridad electoral¹¹. En este modelo, sin embargo, ninguna de estas variables es un predictor significativo.

Gráfico 2.

Predictores socioeconómicos y demográficos de confianza en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



La confianza en las elecciones está asociada con la aprobación presidencial, la satisfacción con la democracia y la exposición a las noticias

En esta sección se analizan actitudes individuales e indicadores de involucramiento en la política como predictores del nivel percibido de integridad electoral usando una regresión lineal. Se incluye el nivel de aprobación del desempeño del ejecutivo, conocimiento político, satisfacción con la democracia y la exposición a las noticias como variables independientes¹². El Gráfico 3 muestra los valores de los coeficientes para las variables mencionadas, controlando por las variables socioeconómicas y demográficas incluidas en el Gráfico 2 y efectos fijos por país.

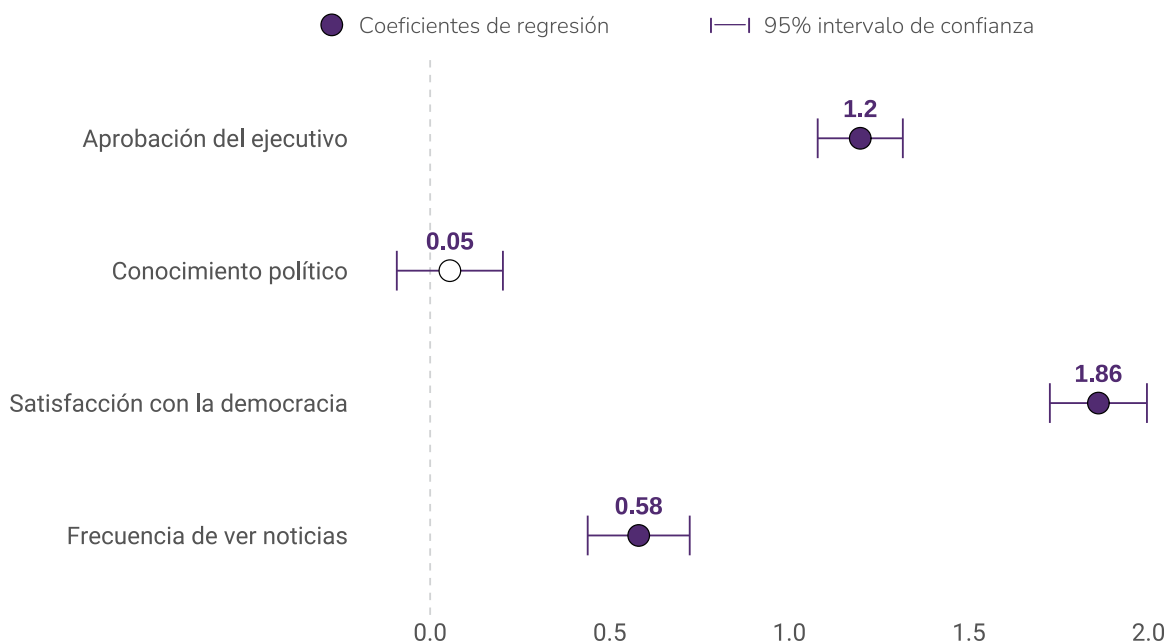
Entre las cuatro variables estudiadas, el nivel de satisfacción con la democracia de las personas es el predictor más fuerte de la confianza en el proceso electoral. Aquellos que están más satisfechos con la forma como funciona la democracia en su país tienden a tener un nivel de confianza en las elecciones 1,86 unidades más alto en la escala de siete puntos que aquellos que expresan los menores niveles de satisfacción con el sistema. Algunos investigadores han encontrado que las personas tienden a tener menores niveles de satisfacción con la democracia en contextos con irregularidades electorales y que las personas escépticas frente a la integridad del proceso electoral tienden a mostrar menores niveles de satisfacción con la democracia¹³. Las personas menos satisfechas con la democracia también tienden a percibir que las personas con mayor riqueza compran las elecciones con mayor frecuencia que quienes reportan una satisfacción más alta¹⁴. En la medida que el proceso electoral es un componente inherente a la democracia, resulta razonable esperar que los ciudadanos más escépticos frente a la integridad del sistema electoral van a expresar menores niveles de satisfacción y viceversa¹⁵.

Investigaciones anteriores han mostrado que los ganadores en las elecciones se inclinan a percibir mayores niveles de integridad electoral que los perdedores¹⁶. Mientras que los ganadores usualmente son vistos como las personas que votan por el gobierno de turno, este efecto también ocurre entre quienes apoyan o tienen una opinión favorable del gobierno durante su periodo en el poder¹⁷. Los resultados en el Gráfico 3 muestran que las personas que describen el desempeño del ejecutivo como “muy bueno” tienen un nivel de confianza en las elecciones 1,2 unidades más alto que quienes lo describen como “muy malo”.

Aunque no hay una relación estadísticamente significativa entre la variable dependiente y el conocimiento político, existe una correlación positiva y significativa con la exposición a las noticias. En la medida que las noticias ofrecen a los ciudadanos un canal para obtener más información sobre eventos políticos y aumentar el interés en los asuntos públicos, la exposición de las personas a las noticias puede afectar las opiniones que tengan sobre la política y otras instituciones¹⁸. Algunos investigadores han mostrado que mayores niveles de exposición a las noticias están asociados con la participación política y las actitudes frente a los valores democráticos, incluyendo la confianza en instituciones democráticas como el gobierno¹⁹. El gráfico 3 muestra que las personas que ven las noticias a diario tienden a tener un nivel de confianza 0,58 unidades más alto que aquellos que nunca lo hacen.

Gráfico 3.

Opiniones políticas y predictores experienciales de confianza en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Conclusión

Este informe de *Perspectivas* muestra que menos de la mitad de la población en la mayor parte de los países de América Latina y el Caribe confía en el proceso electoral en su país. Los resultados de análisis de regresión lineal indican que el nivel de satisfacción de las personas con la democracia y las calificaciones del desempeño del ejecutivo están entre los predictores más fuertes de la confianza. También encontramos que, en promedio, las personas que tienen exposición a las noticias con mayor frecuencia tienen más riqueza, y son de mayor edad tienen una percepción más favorable de la integridad electoral.

Se infiere de estos resultados que, en medio del escepticismo frente a la integridad de las elecciones y señalamientos de fraude, las personas más pobres y los jóvenes pueden tener la inclinación a creer en este tipo de acusaciones. La misma tendencia puede existir entre aquellos con menor satisfacción con la democracia, quienes tienen percepciones negativas del desempeño del ejecutivo, y tienen una menor exposición a las noticias. En la medida que el nivel de confianza en las elecciones entre las personas con estas características tiende a ser menor, ellos pueden aceptar y respaldar la retórica que pone en duda el proceso, ya que alimenta y consolida sus ideas previas sobre el sistema electoral y su legitimidad. Se necesitan investigaciones adicionales para evaluar la robustez de una relación directa entre estas variables y la confianza en los señalamientos de fraude, pero este reporte ofrece resultados que permiten hacer esa inferencia. Otro tema que invita a nuevas investigaciones es la medida en la que la relación entre la calificación del desempeño del ejecutivo y la confianza en las elecciones se mantiene. Aunque los votantes que dan altas calificaciones al “ganador” tienden a tener altos niveles de confianza, ¿esta relación se mantendrá entre los seguidores de un gobernante que recurre a una retórica que siembra dudas sobre el sistema electoral? Sobre todo, este reporte resalta la importancia reconocida por otros investigadores de ver más allá de la fuerza del sistema electoral y enfocarse en factores socioeconómicos, actitudinales y conductuales de las personas al momento de estudiar y proponer políticas para fortalecer la legitimidad de las elecciones a nivel agregado e individual.

Notas

1. CNN: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/02/28/criticas-reforma-ine-presidente-mexico-amlo-acusa-manifestantes-vinculos-narcotrafico-trax/>.
2. Hernández-Huerta y Cantú 2021.
3. Birch 2010.
4. La pregunta fue formulada a la mitad de la muestra, usando un formato de cuestionario dividido. Entre quienes contestaron la pregunta, 1,5% respondieron “no sabe” o no respondieron.
5. Coppedge et al. 2021.
6. Birch 2008; Layton 2010.
7. Las variables demográficas fueron codificadas de la siguiente forma: **EDAD** (variable categórica creada a partir de las respuestas ordenadas a Q2: ¿Cuál es su edad en años cumplidos?): codificada del más joven al más adulto con categorías de <=25 (0), 26-35 (0.2), 36-45 (0.4), 46-55 (0.6), 56-65 (0.8), and 66+ (1); **WEALTH** (variable categórica ordenando la riqueza en cinco quintiles, donde 1 es el de menos recursos y 5 el que tiene más recursos, usando una serie de preguntas R3-R27 sobre la propiedad en el hogar de ítems como nevera, teléfono fijo, lavadora, horno microondas, computador/portátil/tableta/iPad, internet de banda ancha, internet en la casa, televisor de pantalla plana, o servicio de televisión por cable/satélite): codificado como 1 (0), 2 (0,25), 3 (0,5), 4 (0,75), 5 (1); **EDR** (respuestas a ¿Cuál es el máximo nivel educativo que usted alcanzó?): codificada como Ninguna (0) y Primaria (incompleta o completa) (0), secundaria (incompleta o completa) (0.5), terciaria o universitaria o superior (incompleta o completa) (1); **GENDER** (variable categórica creada a partir de las respuestas a Q1TB: Para propósitos estadísticos, ¿me podría por favor decir cuál es su género? (donde femenino y otro fueron codificados en la misma categoría): masculino (0), femenino/no binario (1).
8. Birch 2008; Quiroga 2008.
9. Birch 2008; Alvarez et al. 2008.
10. Birch 2008; Layton 2010.
11. Birch 2008; Quiroga 2008.
12. Se recodifican las siguientes variables: **PN4**: “En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (país)?”. Las respuestas a esta pregunta van de 1 (“Muy satisfecho”) a 4 (“muy insatisfecho”). Se recodifican y se invierte la variable de forma que 1 represente “muy satisfecho” y 0 “muy insatisfecho”. **M1**. “Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente NOMBRE PRESIDENTE ACTUAL es...?”. Las respuestas a esta variable van de 1 (“Muy bueno”) a 0 que representa “muy malo (pésimo)”. Se recodifica y reversa la variable de forma que 1 representa “muy bueno” y 0 “muy malo (pésimo)”. **GION**. “¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet?”. Las respuestas a esta variable incluyen 1 (“Diariamente”), 2 (“Algunas veces a la semana”), 3 (“Algunas veces al mes”), 4 (“Algunas veces al año”) y 5 (“Nunca”). Se recodifica e invierte la variable de forma que 1 represente “diariamente” y 0 represente “nunca”. **CONOCIM**. “Usando la escala que se presenta abajo, por favor califique su percepción sobre el nivel de conocimiento político del entrevistado”. Los valores de esta variable van de 1 (“Muy alto”) a 5 (“Muy bajo”). Se recodifica y reversa la variable de formas que 1 represente “muy alto” y 0 “muy bajo”.

13. Norris 2019; Fortin-Rittberger et al. 2017.
14. Mandell 2023.
15. Dahl 1971.
16. Birch 2008; Hooghe y Stiers 2016; Layton 2009; Reller et al. 2022; Sánchez 2022; Sinclair et al. 2018.
17. Sanchez 2022.
18. Chang 2017.
19. Kaye y Johnson 2002; Corrigan-Brown y Wilkes 2014; Chang 2017.

Referencias

Alvarez, R. M., Hall, T. E. y Llewellyn, M. H. (2008). "Are Americans Confident Their Ballots Are Counted?" *The Journal of Politics*, 70(3), 754–766. <https://doi.org/10.1017/S0022381608080730>

Birch, S. (2008). "Electoral institutions and popular confidence in electoral processes: A cross-national analysis." *Electoral Studies*, 27(2), 305–320. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2008.01.005>

Birch, S. (2010). "Perceptions of Electoral Fairness and Voter Turnout." *Comparative Political Studies*, 43(12), 1601–1622. <https://doi.org/10.1177/0010414010374021>

Carreras, M. e İrepoğlu, Y. (2013). Trust in elections, vote buying, and turnout in Latin America. *Electoral Studies*, 32(4), 609–619. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2013.07.012>

Chang, W.C. (2017). "Media Use, Democratic Values, and Political Participation: Empirical Evidence from Taiwan." *Japanese Journal of Political Science*, 18(3), 385–406. ProQuest Central; Social Science Premium Collection. <https://doi.org/10.1017/S1468109917000081>

Coppedge, Michael, John Gerring, Carl Henrik Knutsen, Staffan I. Lindberg, Jan Teorell, David Altman, Michael Bernhard, Agnes Cornell, M. Steven Fish, Lisa Gastaldi, Haakon Gjerløw, Adam Glynn, Ana Good God, Sandra Grahn, Allen Hicken, Katrin Kinzelbach, Joshua Krusell, Kyle L. Marquardt, Kelly McMann, Valeriya Mechkova, Juraj Medzihorsky, Natalia Natsika, Anja Neundorff, Pamela Paxton, Daniel Pemstein, Josefina Pernes, Oskar Rydén, Johannes von Römer, Brigitte Seim, Rachel Sigman, Svend-Erik Skaaning, Jeffrey Staton, Aksel Sundström, Eitan Tzelgov, Yi-ting Wang, Tore Wig, Steven Wilson and Daniel Ziblatt. 2023. "Country-Year: V-Dem Core Dataset v13" Varieties of Democracy (V-Dem) Project. <https://doi.org/10.23696/vdemds23>.

Corrigan-Brown, C. y Wilkes, R. (2014). Media exposure and the engaged citizen: How the media shape political participation. *The Social Science Journal*, 51(3), 408–421. <https://doi.org/10.1016/j.soscij.2014.03.009>

Dahl, R. A. (1971). "1. DEMOCRATIZATION AND PUBLIC OPPOSITION." En *Polyarchy: Participation and Opposition* (pp. 1–16). New Haven, CT: Yale University Press.

Fortin-Rittberger, J., Harfst, P. y Dingler, S. C. (2017). "The costs of electoral fraud: Establishing the link between electoral integrity, winning an election, and satisfaction with democracy." *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 27(3), 350–368. <https://doi.org/10.1080/17457289.2017.1310111>

Gutiérrez Sánchez, H. (2022). "Confianza electoral y la opinión acerca del candidato ganador." *Perfiles Latinoamericanos*, 30(60). <https://doi.org/10.18504/pl3060-009-2022>

Hernández-Huerta, V. y Cantú, F. (2022). "Public Distrust in Disputed Elections: Evidence from Latin America." *British Journal of Political Science*, 52(4), 1923–1930. <http://doi.org/10.1017/S0007123421000399>

Hooghe, M. y Stiers, D. (2016). "Elections as a democratic linkage mechanism: How elections boost political trust in a proportional system." *Electoral Studies*, 44, 46–55. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2016.08.002>

Kaye, B. K. y Johnson, T. J. (2002). "Online and in the Know: Uses and Gratifications of the Web for Political Information." *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 46(1), 54–71.

Layton, Matthew L. 2010. "Trust in Elections" AmericasBarometer Insights Series. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP).


Mandell, Chase. 2023. "Who Believes the Rich Buy Election Results in the Americas?" AmericasBarometer Insights Series. Vanderbilt University: Latin American Public Opinion Project (LAPOP). <https://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO958en.pdf>

Morales Quiroga, M. (2008). "Evaluando la confianza institucional en Chile: Una mirada desde los resultados LAPOP." *Revista de ciencia política (Santiago)*, 28, 161–186.

Norris, P. (2019). "Do perceptions of electoral malpractice undermine democratic satisfaction? The US in comparative perspective." *International Political Science Review*, 40(1), 5–22. <https://doi.org/10.1177/0192512118806783>

Pinzón Gamboa, L. F. y Rosso Genes, V. M. (2018). *Determinantes de la confianza de los colombianos en las elecciones: Análisis de los años 2014 y 2016*. <http://hdl.handle.net/20.500.12495/6122>

Reller, C., Anderson, A. y Kousser, T. (2022). "Are elite cues necessary to drive the "Winner Effect" on trust in elections?" *Electoral Studies*, 80, 102541. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2022.102541>



Marco Navarro Stanic (marco.a.navarro.stanic@vanderbilt.edu) es estudiante de tercer año en Vanderbilt University con especialización en Ciencias Políticas y Economía. Escribió este informe como parte del Programa de Becarios de Investigación de LAPOP.

Este reporte fue editado por Elizabeth Zechmeister, Oscar Castorena, Valerie Schweizer-Robinson y Laura Sellers. Este reporte fue traducido por Camilo Plata y J. Daniel Montalvo. La auditoría de este reporte fue hecha por Allie Rounds y Laura Sellers. El formato, la producción, la revisión, los gráficos y la distribución del reporte fueron manejados por Mariana Rodríguez, Valerie Schweizer-Robinson y Laura Sellers. Nuestros datos e informes están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto. Síguenos en Twitter para mantenerse en contacto.

Como miembro fundador de la iniciativa de transparencia de la Asociación Americana para la Investigación de la Opinión Pública (AAPOR), LAPOP se compromete a la divulgación rutinaria de nuestros procesos de recopilación de datos y presentación de informes. Se puede encontrar más información sobre los diseños de la muestra del Barómetro de las Américas en vanderbilt.edu/lapop/core-surveys.php.

Este reporte de *Perspectivas* ha sido posible gracias al apoyo del pueblo de Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Las opiniones expresadas en este reporte de *Perspectivas* corresponden al autor y LAPOP y no reflejan necesariamente el punto de vista de USAID, del Gobierno de los Estados Unidos o cualquiera de las otras instituciones financiadoras. Las encuestas del Barómetro de las Américas de LAPOP son financiadas principalmente por USAID y Vanderbilt.

vanderbilt.edu/lapop 

@LAPOP_Lab 

lapop@vanderbilt.edu 

+1-615-322-4033 

230 Appleton Place, PMB 505, Suite 304, Nashville, TN 37203, USA 